

Reseña de Irene Fernandez-Molina (2016): Moroccan foreign policy under Mohammed VI, 1999–2014. London: Routledge

Beatriz TOMÉ ALONSO

Universidad Loyola Andalucía, Departamento de Estudios Internacionales

OPEMAM (Observatorio Político Electoral del Mundo Árabe y Musulmán)

GRESAM (Grupo de Estudios sobre las Sociedades Árabes y Musulmanas)

Beatriz.tome.alonso@gmail.com

Para citar este artículo: Beatriz Tomé Alonso (2016), Reseña de Irene Fernandez-Molina (2016): *Moroccan foreign policy under Mohammed VI, 1999–2014*. London: Routledge en *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 21, 185-188.

Cinco años después de la denominada Primavera Árabe y en un contexto regional y subregional particularmente convulso, Marruecos ha logrado cultivar, mantener y proyectar hacia el exterior una imagen de ‘excepción’ y estabilidad que le ha granjeado no pocos beneficios¹. El libro que aquí reseñamos -*Moroccan foreign policy under Mohammed VI, 1999–2014*- tiene como objetivo “contribuir a lograr una comprensión más profunda de los factores internacionales que están tras la *resiliencia* del régimen marroquí” (pág. 2).

Fernández-Molina, por tanto, sitúa su trabajo en la intersección entre lo doméstico y lo internacional al preguntarse por el juego de *linkages*² e imágenes entre las dos esferas. Así, los

¹ Entre ellos, “Marruecos se ha convertido gradualmente en un socio privilegiado de la Unión Europea en cooperación política y económica así como en el comercio y en la cooperación técnica y de desarrollo” y es hoy “el principal receptor de fondos de la Unión Europea (UE) en el marco de la Política Europea de Vecindad (PEV)”, ver: European Comission: “European Neighbourhood Policy And Enlargement Negotiations: Morocco”, en http://www.huffpostmaghreb.com/2016/12/19/pjd-profil-sociodemograp_n_13718748.html?utm_hp_ref=maroc.

² Pridham denomina “linkage politics” o ‘política de conexión’ la relación entre factores que se originan en el contexto internacional y que interactúan con la política doméstica; ver PRIDHAM, Geoffrey (1991): *Encouraging democracy: the international context of regime transition in Southern Europe*, New York, St. Martin’s Press. Desde el terrero de las Relaciones Internacionales, Rosenau elabora una aproximación que aborda las relaciones entre los sistemas políticos domésticos y la esfera internacional; ver ROSENAU, James N. (ed.) (1969): *Linkage Politics: Essays on the Convergence of National and International Systems*, The Free Press, Nueva York.

esfuerzos de la autora se dirigen a abordar el papel legitimador de la política exterior marroquí durante el reinado de Mohamed VI, su contribución “a la continuidad del sistema político establecido y de la élite dominante” y su función catalizadora del “consenso nacional” (pág. 4). Esta perspectiva permite rescatar al primer plano la *agencia marroquí*. Frente a aquellos trabajos que presentan a los países del vecindario europeo como meros *receptores* de política(s) exterior(es), la presente obra pone el acento en la acción de las autoridades de Rabat y en su capacidad de adaptación a un contexto internacional y regional en transformación. En este sentido, la elección de un marco temporal suficientemente amplio (1999-2014) permite indagar en las dinámicas de continuidad y cambio.

Inspirado en el enfoque liberal/pluralista del APE³ –que presta atención a los condicionantes y actores domésticos, sus juegos de coaliciones y sus estrategias- y en la corriente constructivista de las Relaciones Internacionales -que tiene en cuenta la construcción de la identidad y su papel en la definición del interés nacional-, el libro se divide en dos partes. En la primera, Fernández-Molina cartografía el proceso de toma de decisiones de política exterior en la era de Mohamed VI. Asumiendo una lógica de continuidad, presenta los cambios introducidos a partir de 1999, su lógica y su alcance. En efecto, la obra también aborda el nuevo andamiaje constitucional de 2011, la dialéctica política entre los actores próximos a Palacio y el Partido de la Justicia y el Desarrollo (PJD) -en el gobierno desde 2011- y, en definitiva “la persistencia de la supremacía real” (pág. 30). Se trata, pues, de un trabajo solvente capaz de proporcionar respuestas a la encrucijada actual.

En la segunda parte, la autora recorre a través de los diferentes capítulos los roles que Marruecos asume en su política exterior, su convergencia y/o las contradicciones que acarrearán y su función de consenso(-disenso) en el plano doméstico. La organización del libro en torno a los diferentes roles - *territorial champion, buen estudiante de la comunidad internacional, buen vecino, buen aliado...*- y el mantenimiento de la lógica cronológica en cada capítulo eleva la claridad expositiva y argumental del volumen.

El capítulo 2, “The tribulations of a ‘territorial champion”, aborda con detalle la gestión internacional del conflicto en torno al Sahara occidental, entendido como “el asunto definitivo” (pág. 46). La cuestión de la integridad territorial -y el objetivo final de su “reconocimiento internacional” (pág. 46)- constituye la prueba más palpable de (i) la ligazón entre la dimensión doméstica y la arena exterior, (ii) la relevancia de las cuestiones relativas a la identidad, su construcción y su proyección, y (iii) la dificultad de conjugar los diferentes roles con los que Marruecos se presenta ante sus socios. De manera efectiva, la autora establece las diferentes etapas de esta gestión y su sincronización con el contexto interno. Tras una primera fase “ofensiva” – durante la que Marruecos promociona de manera activa su integridad territorial al tiempo que asegura la compatibilidad de este rol con el de *buen estudiante*- el país se desplaza hacia un momento “defensivo” -durante el que no se logra dicha compatibilidad e incluso Marruecos se convierte en un *spoiler internacional* (pág. 48)-. Finalmente, la autora aborda la denominada ‘tercera vía’ -autonomía del territorio bajo soberanía marroquí-, en torno a la que se aglutina un renovado consenso nacional y que supone a la vez un impulso tanto internacional como doméstico -elaborado esta vez a partir de la lógica de transición política y apertura democrática-.

En el tercer capítulo, “The Sisphean game of Maghrebi integration and normalisation with Algeria”, Fernández-Molina analiza las dificultades de la integración magrebí tras recorrer los diferentes argumentos a favor de la cooperación regional -historia compartida, beneficio de las relaciones económicas e interrelación en asuntos de seguridad y contraterrorismo-. Tras un breve repaso por sus diferentes etapas, la autora concluye que, más que en ningún otro caso, las relaciones con Argelia escenifican las contradicciones no resueltas entre los diferentes roles de la política exterior

³ Análisis de Política Exterior o Foreign Policy Analysis (FPA).

en la era de Mohamed VI. En efecto, en el espacio magrebí no sólo está en liza el papel de *territorial champion*, sino que, en un movimiento que trasciende la propia región, Marruecos y Argelia compiten por el favor europeo y estadounidense.

El capítulo 4, “A ‘model student’ in search of a differentiated relationship with the EU”, examina la complejidad y las diferentes dimensiones de la relación entre Marruecos y la UE. Para la autora, el rol de *buen estudiante de la UE y de las políticas euromediterráneas* es el “otro rol que compite por la prevalencia y la estructuración de prioridades en las prioridades exteriores de Marruecos” (pág. 96). Si bien ha sido tradicionalmente compatible con la voluntad de unidad territorial, “la tensión entre el alma nacionalista y el ala proeuropea, permanece como la última clave o dilema en la política exterior marroquí” (pág. 97). En efecto, Fernández-Molina sitúa la vocación europeísta marroquí a medio camino entre una cuestión de identidad y una estrategia de las autoridades de Rabat para granjearse mayores oportunidades y privilegios ante los representantes europeos. Desde aquí, la autora aborda el proceso de socialización “superficial pero efectiva” (pág. 101) de Marruecos por la UE en una de las contribuciones más novedosas y destacadas del presente volumen. Si bien los procesos de socialización internacional, sus mecanismos y sus resultados son más comunes entre aquellos que abordan las relaciones de la UE con los países del Este, aún constituyen una excepción en lo que atañe a los países mediterráneos (que no cuentan con la ampliación en el menú), donde prima una perspectiva norte-sur y una aproximación basada en el “realismo complejo”⁴. El capítulo 5, “Moments of truth and paybacks: from the Advanced Status to the Arab Spring”, indaga en la última etapa de las relaciones entre Marruecos y la UE. La autora se centra en dos hechos destacados, la aprobación del Estatuto Avanzado (2008) y las medidas emprendidas tras la Primavera Árabe (2011), para explicar la relación privilegiada de Rabat con sus socios europeos. En efecto, pese al carácter eminentemente cosmético de las reformas marroquíes, la UE valida -desde el punto de vista político y económico- las posiciones de su socio.

El capítulo 6, “The unbalanced postcolonial triangle with France and Spain”, completa los apartados previos al añadir la dimensión intergubernamental a la lógica multilateral europea. Al abordar la relación de Rabat con sus antiguas metrópolis, la autora establece una serie de paralelismos y de elementos diferenciadores. Mientras la “excepcional interdependencia socio-económica y de élites con Francia” (pág. 158) pivota en torno al *rol del buen hijo*, los problemas entre las partes surgen a partir de la judicialización de las causas relativas a los derechos humanos. Por su parte, la aproximación a Madrid, si bien se articula alrededor del *rol del buen vecino*, entraña una mayor complejidad. Jalonadas por las disputas territoriales, las relaciones entre Marruecos y España han ido ganando en profundidad e interdependencia a lo largo de las últimas décadas hasta crear una dualidad que oscila entre el conflicto -cuando entra en juego el rol de *territorial champion*- y la cooperación -en lo referente a las áreas de convergencia, como la migración y el control de fronteras o los asuntos de justicia y seguridad-.

El último capítulo, “An uneasy loyalty. Remaining ‘good ally’ of the United States in times of Middle East turmoil”, cierra el círculo occidental de la política exterior marroquí. Fernández-Molina presenta las relaciones con Estados Unidos como el reflejo invertido de las relaciones con la UE. Si la proximidad a Bruselas es bien recibida por la población marroquí y constituye un elemento de

⁴ HINNEBUSCH, Raymond y EHTESHAMI, Anoushiravan (2016): “Foreign Policymaking in the Middle East: Complex Realism”, en FAWCETT, Louise (ed.): *International Relations of the Middle East*. Oxford. Oxford University Press, pp.239-258.

legitimación para las autoridades de Rabat, la falta de consenso doméstico -erigido en torno a la identidad musulmana del país y a la plétora de ofensas estadounidense a la región- marca la relación con Washington. La lógica aquí, argumenta la autora, funciona de manera contraria: cómo promover el rol de *buen aliado* de EE.UU. sin que suponga una mengua de legitimidad doméstica. No obstante, las relaciones entre socios han seguido una pauta positiva durante los últimos años - Marruecos es designado principal aliado no NATO-. No en vano, mientras conduce hacia Washington, Rabat no pierde de vista en el retrovisor ni la cuestión del Sáhara ni, en menor medida, su competencia con Argelia por el liderazgo regional.

En definitiva, Fernández-Molina realiza una valiosa aportación a la disciplina de las Relaciones Internacionales. A partir de una perspectiva que liga lo doméstico y lo internacional y que trae a primera línea las cuestiones relativas a la identidad, el presente volumen contribuye a un mejor entendimiento de la política exterior marroquí y sus implicaciones en el plano doméstico. Con una riqueza empírica reseñable -a lo largo de las páginas se presenta no sólo el qué, el cómo y el cuándo, también el por qué y hasta el quién es quién-, la obra no descuida su anclaje teórico, convertido en guía de cada capítulo. *Moroccan foreign policy under Mohammed VI, 1999–2014* es así una obra bien elaborada y bien concluida, altamente informada y relevante que pasa a engrosar no sólo la lista de obras de referencia sobre política marroquí, sino también sobre Relaciones Internacionales de la región.